

# HidroAysén: una muerte anunciada

SUSANA  
JIMÉNEZ



**N**O RESULTA sorprendente que el Comité de Ministros decidiera por unanimidad rechazar el proyecto HidroAysén, ya que estando en curso el proceso de invalidación de los acuerdos adoptados el 30 de enero de 2014 por el Comité de Ministros del gobierno anterior respecto al proyecto, y quedando en consecuencia pendiente el pronunciamiento sobre los recursos de reclamación contra la resolución de la comisión eva-

luadora de la Región de Aysén, las afirmaciones realizadas por las autoridades daban cuenta del poco futuro de la iniciativa. El proyecto rechazado es un complejo hidroeléctrico de 2.750 MW que aportaría al SIC una generación importante de energía eléctrica (18.430 GWh, equivalente a 30% de la producción actual del país) en base a una fuente limpia, propia, renovable y competitiva. La decisión de rechazo se enmarca dentro de las atribuciones que tiene el Comité de Ministros siempre que este acto administrativo esté bien fundamentado. En efecto, tras el fallo de la Corte Suprema en el caso Punta Alcalde, se estableció explícita-

mente que el comité cuenta con atribuciones amplias para revisar no solo la legalidad de la decisión impugnada, sino además para examinar aspectos de mérito de la misma, pudiendo “negar lugar, rechazar o establecer condiciones o exigencias a un Estudio de Impacto Ambiental”. En consecuencia, no está en juego la legalidad de la actuación del Comité, en la medida que la decisión esté basada en antecedentes suficientes, que consten en el expediente o en estudios nuevos. Cabe esperar, por tanto, la fundamentación del rechazo, puesto que de no contar con este respaldo técnico podría haberse incurrido en una decisión arbitraria, contrario a lo que exige la ley. La gran pregunta, entonces, es si el Comité de Ministros podrá acreditar lo anterior, pues de lo contrario las palabras del ministro Pacheco en cuanto a que la iniciativa hidroeléctrica tiene muchos aspectos que están “poco pensados o insuficientemente pensados” podrían volverse como un *boomerang* hacia el trabajo realizado por el propio comité. ■

La autora es economista senior Libertad y Desarrollo (LyD).



**PULSO EDITORIAL** Versión ampliada de esta columna en [www.pulso.cl](http://www.pulso.cl) y en edición para iPad.

